

EL SEÑOR NUESTRO DIOS ES UNO

por Ángel Manuel Rodríguez

¿Es verdad que la palabra hebrea que se usa en Génesis 1:1 para Dios es plural?

Sí, así es. Es el sustantivo hebreo *'elohîm*; la forma singular es *'el* y *'eloah*. Generalmente, la pregunta apunta a saber si ese plural apoya la doctrina de la Trinidad en el Antiguo Testamento; así es como ha sido interpretado en la historia de la teología cristiana. No obstante, y dado que el término es usado de diversas maneras (lo que incluye la designación de dioses paganos), es necesario tener en cuenta el contexto en el cual se emplea. En Génesis, es un contexto singular. Ese *'elohîm* es el primer personaje con el que nos encontramos al abrir las Escrituras.

El plural *'Elohîm*. Respecto de la utilización del plural en Génesis 1:1, es difícil aducir que está siendo usado con el sentido de una pluralidad de dioses (indicando politeísmo), porque es el sujeto de un verbo conjugado en la tercera persona del singular (*bārā'*, «él creó»). En otras palabras, tenemos la rareza gramatical de un sujeto plural con un verbo en singular: «En el principio, los dioses (él) creó». Según la perspectiva cristiana, el plural «dioses» no es teológicamente correcto, porque hay un solo Dios. Los estudiosos han propuesto diversas explicaciones para este fenómeno, pero no hay un consenso real sobre el significado del plural *'elohîm* en Génesis 1:1.

En otras palabras, no sabemos por qué el texto hebreo de este pasaje está redactado así. No es difícil entender por qué los cristianos hallaron allí una referencia a la Trinidad. Así como está, el texto habla claramente de un Dios –«él creó»–, no de muchos dioses. El plural, *'elohîm*, fue tomado para referirse a las tres personas de la Deidad. Lo más que podemos afirmar contextualmente, sin embargo, es que el plural podría ser una manera velada de señalar una pluralidad dentro de un ser divino único/singular.

El Dios plural y el pronombre y verbo plurales. El argumento se complica aún más cuando nos damos cuenta de que en contexto hallamos tanto una rareza gramatical como la gramática correcta con respecto al plural y a los verbos. Ese es el caso en Génesis 1:26: «Entonces dijo [él] Dios [*'elohîm*]: “Hagamos [*na'asêh*: verbo, primera persona del plural] al hombre a nuestra [*nû*: pronombre de la primera persona del plural] imagen, a nuestra [*nû*: pronombre de la primera persona del plural] semejanza».

Hallamos el plural *'elohîm* con el verbo singular en la narrativa descriptiva, pero en las palabras divinas hallamos el sujeto, el verbo y los pronombres en plural. Entonces, leemos: «Y creó [*bārā'*: verbo, tercera persona del singular] Dios [*'elohîm*] al hombre a su [*ô*: pronombre de la primera persona del singular] imagen, a imagen de Dios [*'elohîm*] lo creó [*bārā'*: verbo, tercera persona del singular]» (vers. 27). Estamos de nuevo en Génesis 1:1. Los estudiosos han tratado de explicar el verbo plural y los pronombres plurales en el versículo 26, pero no se ha logrado gran consenso al respecto. La solución más fácil sería reconocer que el texto testifica que el principal personaje de la Biblia es un Dios cuyo ser interno es una pluralidad. Dado que esta pluralidad delibera consigo misma, uno podría ir un paso más allá y sugerir que hay una pluralidad de personas dentro del Dios único.

Pluralidad de personas. El contexto mismo aboga por una pluralidad de personas. Hallamos no solo al Dios que crea, sino también al «Espíritu de Dios [*rûakh 'elohîm*]» que participa directamente en la creación. El testimonio bíblico recuerda a sus lectores que hay un solo Dios Creador: Dios. El Espíritu tiene que ser divino. Un elemento más está presente en el relato de la creación, a saber, la palabra hablada: «Dijo Dios». La Palabra es mediadora entre Dios y la creación misma (Dios-Palabra/Espíritu-Creación). El salmista deja esto en claro cuando escribe: «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos; y todo el ejército de ellos, por el aliento [*rûakh*] de su boca» (Sal. 33:6): Dios, Palabra, Espíritu y Creación. Lo que más podemos llegar a afirmar es que en Génesis hallamos, dentro del ser intradivino, al Dios único, una pluralidad de personas que mediante la revelación divina adicional será identificada como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.